

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

	Plas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

## PROVINCIAS

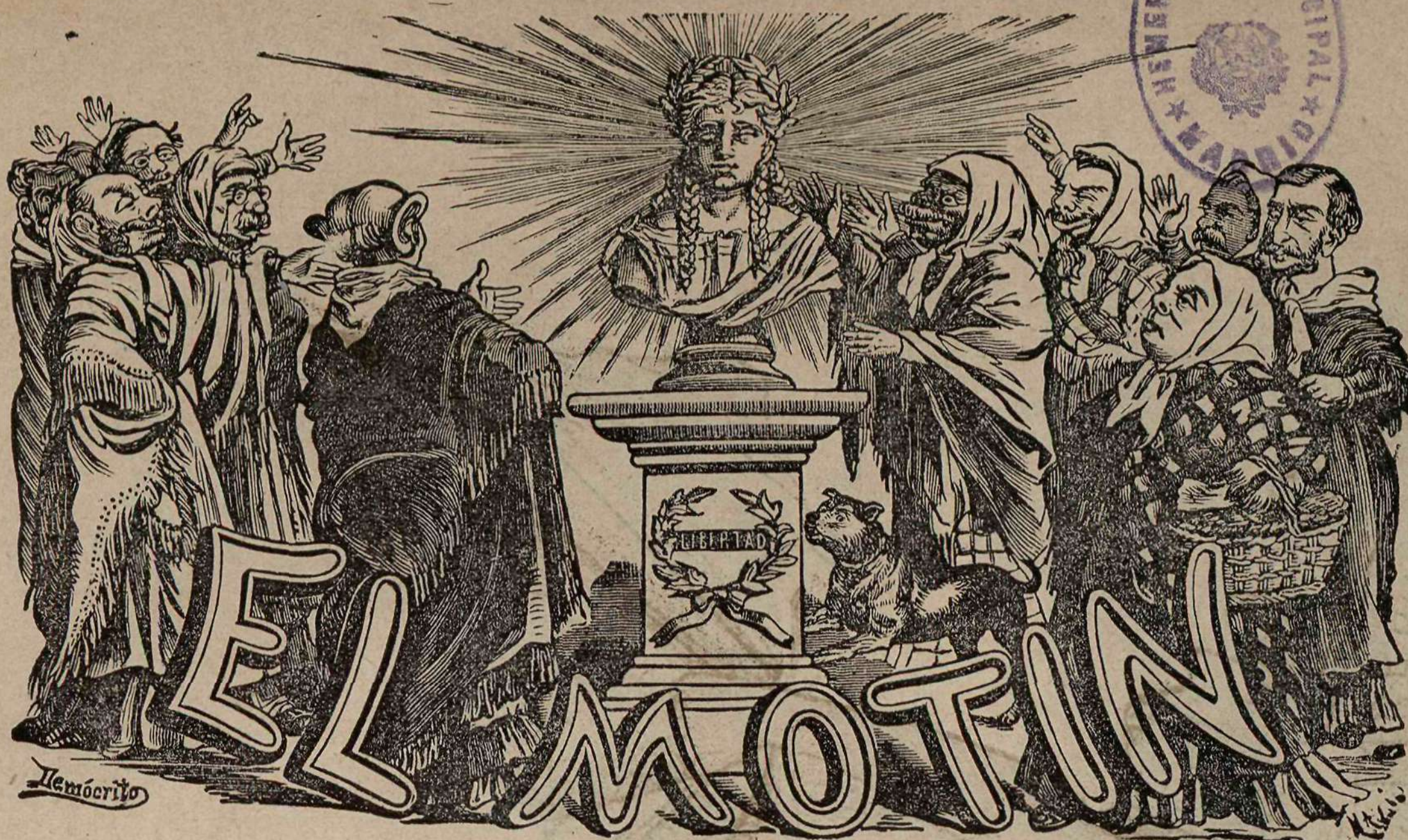
Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	»	75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

1600-1885

A JUAN VALLEJO

¡Más leña! ¡Más! Pero apartad ese tronco verde que produce mucho humo é impide ver el rostro del he-reje.

Serenó está. Hé ahí la ventaja de haberlo sometido antes veintisiete veces al tormento en los calabozos de la Inquisición. Se ha acostumbrado á aparentar que desprecia la muerte.

Dicen que era un sabio, que creía en los mundos infinitos, y que negaba la Eucaristía, la divinidad de Cristo y la autenticidad de los Evangelios.

Que á la religion cristiana oponia la de la naturaleza, explicando lo sobrenatural por la física, y no viendo en todas las religiones positivas sino un conjunto de supersticiones y de símbolos.

Dicen que estuvo preso seis años en la terrible cárcel de los Plomos y de los Pozos en Venecia; que allí acudieron los teólogos más eminentes á discutir con él, y que triunfó de todos.

Dicen que en vano le hicieron promesas de vida y de altas dignidades; que en vano le condenaron á pan y agua y le sometieron á crueles martirios para que se retractase.

Dicen que después del tormento quedaba en alguna ocasion como muerto durante muchas horas, y que cuando le leyeron la sentencia no podia tenerse en pie á consecuencia de la pérdida de sangre.

Dicen que le obligaron á arrodillarse para leerle la sentencia que le condenaba á degradacion, excomunion y muerte en la hoguera, que esto á último equi-valia la cláusula de que fuese castigado con tanta clemencia como se pudiera y sin efusion de sangre.

Dicen que se le concedió una semana para confesar sus crímenes, y respondió que no habia cometido ninguno, añadiendo: «Tal vez sintais vosotros más miedo al pronunciar mi sentencia, que yo al escucharla.»

Dicen.... ¡Mas no arde esa hoguera? ¡Otro haz! ¡Otro! ¡Todos de una vez! ¡Qué importa lo que digan, si de lo que se trata es de acabar con el blasfemo?

¡Así, así! Su carne y sus huesos que se calcinan lentamente, exhalan ya emanaciones embriagadoras. Los perros de Roma las olfatean y aullan á lo lejos: digna oracion fúnebre para tal infame.

No pronuncia una queja ni se le escapa un gemido, á pesar de que la llama besa ya lujuriosamente su pecho, morada de su execrable corazón.

Ya llega el fuego á sus labios inmundos, que se abrian orgullosos para dejar paso libre á las impiedades que formulaba su lengua maldita.

Ya sus ojos, que vieron millones de mundos en el espacio, estallan en sus órbitas; y su cerebro, retorta infernal donde se fundian ideas de negacion religiosa y de afirmacion científica, eae en carbonizados fragmentos....

¡Qué queda ya del impio? Un puñado de cenizas que el viento esparce por el campo de Flora.... Ondas de humo que se pierden entre las nubes.... Un recuerdo que se extinguirá al siguiente día.... Ideas que no dejarán en la conciencia humana más rastro que el que deja el pájaro al volar.... Nada, en fin.

¡No es esto lo que creíste, Roma? Pues te engañaste una vez más.

Las cenizas del mártir, llevadas por el viento de la Civilización á los más apartados confines, han sido el pólen fecundador de la gran apoteosis que acabas de presenciar; y entre las últimas ondulaciones de la columna de humo, ha aparecido radiante y majestuosa la figura de Giordano Bruno, coronada con el laurel del triunfo por la Ciencia y la Libertad, realidades que vienen á fundar sobre las ruinas de todas las supersticiones y todos los fanatismos, la única religion que puede satisfacer hoy el espíritu del hombre: la religion de la Justicia.

Si el océano de lágrimas que vertimos en la estacion del Norte al despedirte y que á poco más apaga la locomotora, no te dió una idea del dolor en que sumé-jidos nos dejás, ¿cómo podremos expresarlo hoy con esta pluma, más dada á trazar palabras de indignacion ó frases de sarcasmo, que á pintar en párrafos tiernos *peniyas* del corazón?

¡Ay Juan! Fueron tales y tan grandes las que experimentamos al ver alejarse el tren que tenia la honra de conducirte al Escorial, lugar elegido por tí para cumplir el destierro á que te ha condenado la humana justicia, que, (no se lo digas á nadie) estuvimos por desmayarnos todos á una señal convenida; mas nos abstuvinos, porque no se atribuyera nuestro accidente á poquedad de ánimo ó falta de fortaleza.

La esperanza de vernos á menudo, porque si bien tú no puedes venir á Madrid, nosotros podemos trasladarnos al Escorial en dos horas, contribuyó afortunadamente á alejar de nuestros cerebros la idea de suicidarnos á nosotros mismos, poniendo las cabezas (chichis) sobre los rails de la vía, para que la locomotora las hুলiera cariñosamente aplastado.

Por otra parte, la seguridad de que tu bien tajada pluma seguirá corriendo sobre el papel para llenar con los partos (estilo de obstetricia) de tu peregrino ingenio, las inocentes é inofensivas columnas de EL MOTIN, á fin de que sus lectores no echen de menos tu ausencia, acabó de darnos la tranquilidad que necesitábamos para cenar como frailes ó conservadores; es decir, bárbaramente.

Una vez cumplido este estúpido aunque indispensable deber, pensamos nuevamente en tí; y como la noche es semillero de tristezas, dimos en imaginar que vas á llevarte la gran vida en ese destierro donde hay tantos árboles que te brindarán fresca sombra, tantos cotos donde podrás cazar, y tantas muchachas guapas dentro de dos ó tres meses.

Y pensando en esto, y advirtiendo que la envidia comenzaba á arañarnos el pechito para introducirse en nuestro corazón, llamamos al ciudadano Morfeo, nos arrojamos impudicamente en sus brazos y nos dormimos beatíficamente, sintiendo en nuestros semi-alestargados oídos el eco de tu acento, que la brisa del Norte en sus poéticas alas nos traía, murmurando la siguiente copla:

Aunque me voy, no me voy;  
aunque me voy, no me ausento;  
aunque me voy de palabra  
no me voy de pensamiento.

Y al despertar á la mañana siguiente, un tanto aliviados de los terribles dolores sufridos el día anterior, acordamos enviar á nuestros amigos el telegrama que á continuacion insertamos:

«Juan Vallejo desterrado. Seguirá escribiendo en el periódico como hasta aquí. Seis directores en carterá para seguirle, ó para ir á la cárcel, al presidio ó á donde quiera el gobierno conservador-clerical. Arreciará la campaña. ¡Viva EL MOTIN!

Y hé aquí, querido Juan, todo lo que tenemos que decirte hoy por hoy, después de encarecerte que visites de cuando en cuando el Monasterio alzado por Felipe II con los tesoros y la sangre del pueblo español, sin aproximarte mucho á los altares, no vaya á caer sobre tí un santo mal colocado y tengas la desgracia de morir en olor de santidad.

ESE DIPUTADO.....

Un Sr. Sanchez; no, Lopez; digo, Fernandez; digo, Perez... En fin, un señor á quien nadie conoce, y que ha resultado de pronto papá de la patria, sin sospecharlo nadie y cuando estábamos más agenos á las

emociones que produce el encumbramiento de personajes eminentemente nulos, ha debutado en el Congreso pidiendo al ministro de Gracia y Justicia que excite el celo del fiscal para que acabe con *Las Dominicales* y EL MOTIN, á fin de que se tranquilicen no se qué conciencias alarmadas.

Pero ¡por todos los pinitos parlamentarios de todos los diputados del monton anónimo! ¡No sabes tú, joh Perez! ¡Oh Fernandez! ¡Oh Lopez! ¡Oh Sanchez! ó como te llames, que *Las Dominicales* tiene seis procesos á costillas, y EL MOTIN VEINTICINCO, amen de miles de pesetas de multa y quincenas en la cárcel, pero que no hay fiscal, ni ministro, ni gobierno, que pueda acabar hoy con un periódico sin salirse de la ley?

Tranquilízate, diputado desconocido, tranquilízate, y lleva á esas alarmadas conciencias un calmante, diciéndoles que precisamente el día que te atreviste, joh heroicidad, que reclama á toda prisa un Homero!...

(Y aquí un paréntesis. Tú no sabrás quien fué Homero, de fijo; mas por si esto te quitare el sueño, preguntaselo á Romero Robledo, ese que hace de un cualquiera un diputado, y él te dirá.... que tampoco lo sabe.)

El día que te atreviste (y reanudo el párrafo), á ejercer de agente de policía, como ha dicho algun periódico, salia Juan Vallejo para el Escorial á cumplir la condena de siglo y medio de destierro próximamente, que el Tribunal Supremo, revocando el fallo absolutorio de la Audiencia, le ha impuesto.

Conque ya ves, luz que has estado siempre y estarás debajo del celemin, (tampoco esto lo entenderás, porque es bíblico) que ni el fiscal descansa, ni los tribunales de justicia se duermen, ni EL MOTIN moraliza de rositas al clero.

Vuelve, pues, á esconder en el agujero del olvido la cabeza que por casualidad has asomado, parapétate otra vez tras tu propia insignificancia, y dame las gracias por haberme dignado descender de mi altura para dedicar estos cariñosos renglones á un hombre de quien con seguridad nadie volverá á oír hablar en la vida.

Para que veas, sin embargo, que no te guardo rencor alguno, porque á mí no me ofenden más que las personas de algun mérito, voy á indicarte el medio seguro de que llegues á la celebridad que buscas.

Presenta á las Cortes un proyecto de ley que impida en adelante los juegos de manos en las Sociedades de crédito más ó menos tutelares, disponiendo á la vez que sean sometidos á los tribunales de justicia todos los caballeros que se han enriquecido quedándose con el dinero que en las antiguas impusieron cuatro infelices, y ten por seguro que llegarás á ser célebre.

¿Lo harás? ¿Qué apostamos á que no lo haces, ilustrte mortal que viajas de incógnito por los dominios del saber humano?

## DENUNCIA NÚMERO 25

Dos artículos, cinco flores místicas y cuatro sueltos solamente cayeron en el número anterior.

Ni las condiciones de la suscripción, ni el pié de imprenta, ni ¡y esto sí que es verdaderamente maravilloso! las márgenes del periódico, que iban, como de costumbre, en blanco, sufrieron percañe alguno.

Lo cual nos obliga á dar humildemente las gracias al tolerante gobierno que nos rije, sin perjuicio de contribuir á que se lo lleve la trampa cuanto antes.

## MANOJO DE FLORES MISTICAS

¿Quieren ustedes saber á qué pena ha sido condenado el valeroso presbítero que arremetió á un periodista en la calle del Prado?



# EL MOTIN



GIORDANO BRUNO. Lo quemó la Iglesia en 1600 y lo glorifican la Ciencia y la Libertad en 1885.



Pues á cuarenta *misas* (pesetas) de multa, con las costas, despues de sufrir un sermón del juez, encaminado á demostrar que, si en cualquier ciudadano seria siempre digna de castigo tal conducta, en un clérigo lo era mucho más, pues por razon de su ministerio, deben ser los llamados á moralizar con su ejemplar conducta á los simples mortales.

Duélome mucho de este resultado, que viene en cierto modo á confirmar la idea esparcida por los impios, de que no basta llevar sotana para encerrarse dentro de los límites de la moderacion y la prudencia.

Habla *La Mursellesa* de las bendiciones que el Papa ha enviado á los redactores, cajistas, repartidores y suscritores de *El Siglo Futuro* y *La Unionceja*, y después exclama:

«En cambio los incircuncisos redactores de *El Motin* se encuentran tan satisfechos con las veinticinco ó treinta excomuniones que ya les han soltado los obispos.

Y vean ustedes lo que son las cosas: tambien estos pecadores disfrutan de buen estado de salud, y hasta parece que los riegan con agua bendita.

¿Será debido este fenómeno á que la eficacia de las excomuniones corre parejas con la de las bendiciones?

En este caso, tan ufano puede estar el que alcanza una excomunión, como el que logra que lo bendigan.

Suponiendo que el de la bendición no se seque como una zarza, mientras el excomulgado se conserve fresco como una lechuga.

Que todo puede suceder, por lo visto.

Después de dar humildemente las gracias á mi apreciable colega por haber rendido tributo á la verdad en la parte que á *El Motin* se refiere, me permitiré advertirle que procure en adelante no ofender mis piadosos sentimientos, hablando con cierto desenfado de asuntos que se rozan con mis creencias más arraigadas, segun es público y notorio en todas las sacristías de España é islas adyacentes.

Respete á los demás el que quiera que lo respeten.

Se casó un carnicero en Garriguella, y no encargó la misa llamada de *bendición*.

Esto, que disminuía un tanto los ingresos en la casa del presbítero, obligó á su pobrecita ama á adoptar la sensible determinacion de tomar carne al fiado en el puesto del carnicero hasta la cantidad de diez pesetas.

Y ahora, si este quiere cobrar la deuda, no tiene otro remedio que ceder voluntariamente las seis pesetas importe de la misa, y encargarse de cobrar las otras cuatro á un vecino que se las debe al cura hace unos años.

Y véase como tienen que andar mis pobrecitos para agenciarse unos cuartejos que les ayuden á pasar regularmente esta miserable vida.

Trasladaron á otro punto al vicario de Alginet, señor Martí, y los feligreses se opusieron á su marcha, en términos tan dulces y conciliadores, que tuvieron que acudir nada menos que diez y siete parejas de la guardia civil, para rondar las calles entre vivas y mueras, y algun tirito que otro para desengrasar.

Ignoro la causa del alboroto; pero no puedo por menos de lamentar que los católicos respeten á trabucazos las decisiones de su obispo, que es quien ordenó el traslado del cura tan querido en el pueblo de Alginet.

Leo en varios colegas:

«Han sido robados de la iglesia de Ramonete, jurisdiccion de Lorca, los fondos de la misma, que ascendían á 7.000 reales.

El juzgado ha dictado auto de prision contra el capellan de la citada iglesia, dirigiendo contra él los procedimientos.

Algunos compañeros del procesado querían restituir lo robado, pero el arcipreste se negó á ello.

Se van repitiendo tanto los casos de esta especie, que las almas piadosas, entre ellas la mia, no se atreven ya á desear que se descubran los autores de los robos que se cometen en las iglesias, por temor á que *tringuen* al cura.

¡Es tan triste esto de ver á un ministro de Dios en la cárcel por trasgresiones al sétimo del Decálogo!

En una misma noche (el sábado) fueron robadas tres iglesias en Navarra; las de Balleriani, Legarreta y Oteiza.

Si los ruegos de un misero pecador pueden influir algo en los individuos de la guardia civil, los autores de tan sacrilegos robos no serán habidos.

Se destrozaria mi corazón, si resultara que eran de iglesia.

Refiere *La Bandera Tricolor*, de Burgo de Osma, que dos caballeros fueron al café, y por no encontrar una mesa desocupada para jugar al tresillo, se marcharon á la iglesia, donde á poco se encuentran con un disgusto grave.

Que les hubiera estado bien merecido, por haber acudido al templo como recurso para pasar el rato, y no con la piadosa intencion que acuden los que prestan dinero á réditos y las que en sus mejores tiempos dieron su carne al diablo.

En Reus se reparte todos los domingos, á la puerta de la iglesia de San Pedro, una hoja suelta que lleva este epigrafe: *Alerta, católicos*, y que recomienda el rezo como medio eficaz para acabar con *El Motin*.

Me parece bien, y suplico á las beatas y beatos que no dejen de rezar hasta que yo las diga ¡basta!

Y si pudieran privarse de toda alimentacion y todo descanso hasta entonces, se lo agradecería con todas las veras de mi alma.

A la vez que comienza á edificarse un convento, se cierran las fábricas en Olot.

Esto abre el pecho á la esperanza, pues se ve cla-

ramente que la nacion donde los que trabajan no comen, y en cambio comen los que no trabajan, está llamada á dejar pronto este miserable mundo para trasladarse al cielo.

Hablando de los robos de iglesia á que en otras flores me refiero, dice la despreciable *Unionceja*:

«Hé aquí las consecuencias de esos alardes de irreligiosidad, de esos punibles desacatos lanzados por cierta parte de la prensa contra todos los principios divinos y humanos.»

He examinado detenidamente todos los libros de la administracion, y juro por la poca... que por la poca? por la ninguna vergüenza de un *questico*, que el cura de Ramonete no es suscriptor á *El Motin*.

Tampoco lo es el fraile que disparó estos ó parecidos eruputos á los fieles, en el convento de Santo Tomás (Avila:)

«Los liberales se pueden comparar á los marranos, que son los únicos animales de la creacion que al comer no levantan la cabeza al firmamento para dar accion de gracias al Todopoderoso, que les da el alimento necesario para la vida.»

Se necesita conocer mucho á los cerdos, vivir entre ellos, ó tener su instinto, para dar definiciones tan... tan... tan fraillunas.

## PALOS Y PEDRADAS

Copio de *El Resumen*, órgano de la izquierda:

«Antes de la orden del día, lo más notable ha sido el *debut* parlamentario del señor (aquí el nombre).

Hendido en la fibra mas sensible de su catolicismo, y convirtiéndose por riguroso derecho de agnacion en ángel *butelar* de la Iglesia, ha ejercido hoy de agente de policia, denunciando unos cuantos periódicos para que el ministerio fiscal proceda contra ellos. El asunto no era propio para un estreno ni recomendable por la habilidad; pero en cambio debe confesarse, en honor de la verdad, que el señor (aquí otra vez el nombre) no dara días de gloria á la tribuna española.»

¡Pobrecillo señor no se cuántos! Me lo van á estropear.

El ayuntamiento de Madrid, que no tiene para mandar rezar á un ciego, ni siquiera á un tuerto, ni siquiera á un Cánovas (bizeo,) ha destinado 35.000 pesetas...

¿Para los obreros sin trabajo, á quienes despidió por falta de fondos? ¿Para los establecimientos de beneficencia, que andan como el diablo quiere? ¿Para algo útil, práctico y provechoso?

No; para las fiestas y procesiones católicas de Semana Santa.

Me alegro, para que acabe de desacreditarse la situacion, despierte en todas las clases el odio que merece, y... puntos suspensivos.

Noticia que complementa la anterior:

«Ayer tarde (jueves), fué acometido de un accidente, á la puerta del ministerio de la Gobernacion, un jóven de 27 años, de oficio jornalero.

En el primer momento fué socorrido en el expresado edificio, y conducido despues á la casa de socorro, resultando que la causa del accidente era la inanicion, pues el infeliz no habia comido en muchas horas.»

Esto indigna y hace pensar vivamente en el remedio.

Es de primer orden en su clase esto que dice *El Defensor de Granada*, á propósito de la reciente ejecucion de uno de los dos reos ejecutados en el pueblo de Albuñol:

«La pluma se resiste á describir lo que el inhumano ejecutor de la sentencia le hizo sufrir desde que entregó el cuello; bastele decir que las torturas duraron un cuarto de hora, mientras que el pobre, sin lanzar la mas ligera queja, con los ojos fijos en el crucifijo que le presentaba el Sr. Perez y repitiendo con fervor verdaderamente admirable las jaculatorias que el R. P. le inspiraba, exhaló su alma al Altísimo.»

Y esto sucederá siempre, mientras se crea que el hombre se compone de alma y cuerpo, y que las torturas de éste importan un pepino si aquella se salva.

Una vida eterna de felicidad por un cuarto de hora de martirio, es realmente una ganga.

¡Ay! No se verá el hombre plenamente reintegrado y respetado en su personalidad, mientras no eche al rincon del olvido ciertas ideas.

De *El Liberal*:

«La *Union* nos dedica un chiste, que llamaríamos de cuadra, si nos gustara calumniar á las caballerizas.

Pero las caballerizas merecen más respeto.»

Ya lo creo.

Y añade aquel querido colega:

«Sus huéspedes se contentan con paja y cebada, sin añadir á la cebada y á la paja, como hacen los mestizos, el aceite hurtado á las lámparas del Santuario.»

En otro lugar dice que la estúpida *Unionceja* ha convertido en cuento pornográfico un episodio de la Biblia.

Lo que se lleva dentro, sale siempre.

Bien por *El Liberal* que conoce y trata á los neos como se merecen.

Se ha sobreseido en la causa instruida contra los estudiantes acusados por la policia de haber dado gritos subversivos en la manifestacion escolar en obsequio de Morayta.

Felicito á los estudiantes, y me burlo del gobierno.

Querido *Alabardero*, de Sevilla: Gracias por las líneas que me dedicas, con motivo del conato de escabechamiento de que han querido hacerme víctima en Pozo Blanco, ó mejor dicho, á uno que confundieron conmigo, segun referi en el Suplemento al núm. 8.

La intencion de aquellos salvajes católicos estaba

bien conocida, y te aseguro que me vengaré zurrando cada día más á los del gremio.

*El Siglo Futuro* á *La Unionceja*:

«Judiada, bazofia pornográfica, ripios y porquerías, inocencia selvática, majagranzas, suciedades, supercherias y zangaman-gas, perfidia, desvergüenza...»

*La Unionceja* á *El Siglo Futuro*:

«Desvergüenzas del Rastro, riñas de verduleras, vapores de la más baja pasion, espectáculo sin precedente, deshonor de la patria...»

«¿Qué decir despues de esto? Pues sencillamente que los dos periódicos acaban de ser bendecidos por el Papa. ¿Para qué más?

Motin en Paredes de Nava, resultando un muerto y tres heridos.

Idem en Jerez, con un muerto, un herido grave, y muchos presos.

Robos y asesinatos por todas partes.

El que escape con la piel en esta etapa conservadora, bien puede decir que ha nacido dos veces.

Insiste *El Eco de San Sebastian* en que se ha celebrado en aquella capital una reunion de carcas, despues de haber conferenciado en la frontera caracterizadas personas de aquel partido.

Tontos son en perder el tiempo conspirando, habiendo hoy en España un gobierno que traduce en leyes sus doctrinas.

Más piropos de *El Siglo Futuro* al director de *La Unionceja*:

«Resoplidos políticos y filosóficos, Madhi en miniatura que se desayuna con pimienta y aguadiente, avinagrado señor, pluma de ganso, graznidos, vaciedades, secreciones literarias expectoradas desde el Matadero, tizne político, hidrópico vientre, sangre chupada al Tesoro, baboseo de los hipotéticos, mataduras...»

Otra bendicion apostólica, y se muerden.

Se leyeron los presupuestos para 1885-86, que arrojan un déficit de 26.409.645 de pesetas, confesado; pues hay quien asegura, por estar en el ajo, que ascenderá al triple.

Industriales y agricultores, á morir.

Al primer número, ¡pataplum! denunciado el periódico zorrillista *El Pueblo Balear*.

Camarada, no será la última vez. Te lo asegura *El Motin*, veterano en denuncias. Pero duro y á la cabeza.

## LIBROS RECIBIDOS

*Juan Vulgar*. Así se titula una hermosa novela que acaba de publicar Jacinto Octavio Picon en un elegante tomo, que contiene además trece cuentos, y que se vende á tres pesetas en las principales librerías.

Como todos los que brotan de la pluma de Picon, se distingue este libro por su estilo correcto y franco, sus admirables descripciones, la verdad y relieve de las figuras, y ese *algo* que no se define pero que arrastra, subyuga y me obliga á recomendarlo eficazmente á los lectores de *El Motin*, creyendo hacer un favor al que por esta mi recomendacion lo adquiera.

## LIBRO NUEVO

*Aquellos tiempos*, por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central.

Se ha puesto á la venta tan importante obra al precio de dos pesetas.

Los suscritores directos á *El Motin* la podrán adquirir por una peseta cincuenta céntimos.

## LIBROS EN VENTA

*LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS* por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

*COMENTARIOS A LA BIBLIA* (EL CITADOR), escrita en francés por Pigault-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

*ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS* para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por *EL MOTIN*.—Cuatro partes á peseta cada una.

*DE LOS JESUITAS* Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

*ACICATE DE LA ALEGRIA* Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

*LA PIQUETA* por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

*REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS* Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromó.

*LO QUE NO DEBE DECIRSE* por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.